

ISSN 2683-3263

# ATIAS

REVISTA DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS

Vol. IV Num.8, Julio Diciembre 2024



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Centro de estudios humanísticos.

**Aitías**  
Revista de Estudios Filosóficos  
<http://aitias.uanl.mx/>

Violencia epistémica y producción literaria chicana:  
escribir desde las comisuras

Epistemic violence and chicana literary production:  
writing from the corners

Violence épistémique et production littéraire chicana:  
écrire depuis les commissures

Noé Carrillo Márquez  
<https://orcid.org/0009-0003-3693-7583>  
Universidad Nacional Autónoma de México  
Ciudad de México

**Editor:** José Luis Cisneros Arellano Dr., Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

**Copyright:** © 2024. Carrillo Márquez, Noé. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



**DOI:** <https://doi.org/10.29105/aitas4.8-89>

**Recepción:** 14-02-24

**Fecha Aceptación:** 02-07-24

**Email:** [noe.carrillo.84@hotmail.com](mailto:noe.carrillo.84@hotmail.com)

**VIOLENCIA EPISTÉMICA Y PRODUCCIÓN  
LITERARIA CHICANA: ESCRIBIR DESDE LAS  
COMISURAS**

**EPISTEMIC VIOLENCE AND CHICANA LITERARY  
PRODUCTION: WRITING FROM THE CORNERS**

**VIOLENCE ÉPISTÉMIQUE ET PRODUCTION LITTÉRAIRE  
CHICANA: ÉCRIRE DEPUIS LES COMMISSURES**

Noé Carrillo Márquez<sup>1</sup>

**Resumen:** Escribir literatura no es una acción neutral y democrática a la cual toda persona tiene acceso, conocimiento y las condiciones materiales para tal. Los textos tampoco se distribuyen democráticamente, pues están insertos en lógicas de poder que están relacionadas con jerarquías lingüísticas, literarias, teóricas y editoriales. En este trabajo se esbozan las circunstancias adversas que la comunidad chicana enfrenta para hacerse de una voz dentro de las letras tanto en México como en Estados Unidos: la asunción del spanglish como inferior, sus textos como carentes de calidad estética y el eurocentrismo de la crítica sobre las letras chicanas. Como ejemplos, se abordarán el rechazo de Gloria Anzaldúa a un programa doctoral y cómo Harold Bloom arremetió contra *The House on Mango Street* de Sandra Cisneros.

---

1 Universidad Nacional Autónoma de México, Cd. de México.

**Palabras clave:** Literatura chicana, violencia epistémica, spanglish, Gloria Anzaldúa, Harold Bloom, Sandra Cisneros.

**Abstract:** Writing literature is not a neutral and democratic action to which everyone has access, knowledge and the material conditions to do so. Nor are texts distributed democratically, as they are embedded in logics of power that are related to linguistic, literary, theoretical and editorial hierarchies. This paper outlines the adverse circumstances that the Chicano community faces in gaining a voice in the literary world in both Mexico and the United States: the assumption of Spanglish as inferior, their texts as lacking in aesthetic quality, and the Eurocentrism of criticism of Chicano literature. To exemplify this, the cases of Gloria Anzaldúa being rejected by a PhD program and of Harold Bloom disparaging *The House on Mango Street* by Sandra Cisneros will be analyzed.

**Key words:** Chicana literature, epistemic violence, spanglish, Gloria Anzaldúa, Harold Bloom, Sandra Cisneros.

**Résumé:** Écrire de la littérature n'est pas une action neutre et démocratique à laquelle toute personne a accès, connaissance et conditions matérielles requises. Les textes ne sont pas non plus distribués de manière démocratique, car ils sont insérés dans des logiques de pouvoir qui sont liées à des hiérarchies linguistiques, littéraires, théoriques et éditoriales. Ce travail décrit les circonstances adverses auxquelles la communauté chicana fait face pour se faire entendre dans la littérature tant au Mexique qu'aux États-Unis : l'assumption que le *spanglish* est inférieur, la perception de ses textes comme manquant de qualité esthétique et l'eurocentrisme de la critique vers la littérature chicana. À titre d'exemple, le rejet de Gloria Anzaldúa à un programme de doctorat et la manière dont Harold Bloom a attaqué *The House on Mango Street* de Sandra Cisneros seront abordés.

**Mots-clés:** littérature chicana, violence épistémique, *spanglish*, Gloria Anzaldúa, Harold Bloom, Sandra Cisneros.

## Introducción

La existencia de la comunidad chicana ha estado enmarcada por circunstancias adversas desde su nacimiento oficial en 1848 con una anexión política forzada que marcó el comienzo de una serie de injusticias, como la discriminación (por ejemplo, el caso de los *Zoot suit* de Sleepy Lagoon). Su estar-ahí en el mundo, desde entonces, ha estado atravesado por dinámicas de poder que emanan de las distintas jerarquías ya instauradas en términos de espacios geográficos, prácticas lingüísticas e interacciones culturales., debido a su estancia periférica (Mignolo, 2000). Esta condición liminal los ha relegado a las orillas de la política, la economía y la sociedad; es decir, al no pertenecer totalmente a lo mexicano o a lo estadounidense, los chicanos han vivido a lo largo de dos siglos en un ostracismo por partida doble, pues EEUU los discrimina (Paz, 2006) y México también (Villanueva, 1985). La pensadora chicana Gloria Anzaldúa dilucidó que la comunidad chicana no atraviesa la frontera, sino que vive en la frontera, en un espacio de indeterminación (2012), y desde ahí han cobrado agencia para formarse una voz que sigue resistiendo los embates provenientes del *establishment*.

Si se intentara englobar todas sus problemáticas bajo un mismo lente crítico, se podrían cristalizar en la conquista de *lo chicano* como receptáculo ontológico de su quehacer como comunidad. Por ejemplo, tras el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, no se habló de *chicanos*, sino de mexicanos que políticamente fueron adscritos como ciudadanos estadounidenses; incluso hoy, en los medios de comunicación no se les llama *chicanos*, sino que, por economía discursiva, se les refiere como *latinos*. A partir del siglo XIX, todo su ser y hacer está sujeto al vaivén entre lo mexicano y lo estadounidense: lo político, el lenguaje, lo económico, la cultura y su arte. En su travesía por acuñar la etiqueta de *lo chicano*, la literatura ha sido una de las

conquistas más tardías, ya que no sólo se trata de producción estética como cualquier otra forma de arte, sino que se cimienta sobre una plataforma igualmente problemática entre lo mexicano y lo estadounidense: el *spanglish*.

Debido a este doble encorsetamiento (arte y lengua), la literatura producida por chicanos es un gran espacio para descubrir y repensar el desdibujamiento de *lo chicano*, no sólo al interior de la mancha textual, sino también en el exterior, como lo paraliterario. Con el objetivo de abordar este tema, el presente trabajo se centrará en tres instancias críticas de la literatura chicana: el lenguaje natural, el reconocimiento institucional y la autonomía literaria. Para tal, se tomará como herramienta crítica el concepto de violencia epistémica de Gayatri Spivak, el cual se explicará a continuación.

## Violencia epistémica

En su texto, *¿Puede hablar el subalterno?*, Spivak critica la supuesta agencia del Otro y acuña un nuevo término para referirse a las personas sin voz propia: los subalternos. El término subalterno tiene varias acepciones y matices, pero debe entenderse de acuerdo con las siguientes connotaciones: a) grupos heterogéneos que no forman parte de la élite o de las clases dominantes, b) lugar en el que las líneas de movilidad social no permiten la formación de una base para una acción reconocible, c) una posición sin identidad, d) no hay alguien que pueda decir en ningún lenguaje que es un subalterno, e) ese espacio donde no tienen ningún contacto con la lógica del capitalismo o del socialismo, f) no debe confundirse con el trabajo marginal, las mujeres, los proletarios, los colonizados, el objeto de la etnografía, los emigrantes o los refugiados políticos<sup>2</sup>.

---

2 Gayatri Spivak, *¿Pueden hablar los subalternos?* (Barcelona: MAC-BA, 2009), 72-73.

Con respecto a la agencia del subalterno, cuando Spivak lanza la pregunta retórica sobre si le es posible al subalterno hablar, no se refiere exclusiva y literalmente a la capacidad física de hablar, sino a ser escuchado, reconocido y comprendido; asimismo, se refiere a no tener capacidad de actuar, sino jugar un papel pasivo donde se sufren las acciones de los otros; y, finalmente, a ser capaz de completar un acto de habla<sup>3</sup>. La resolución a este cuestionamiento es negativa, pues el subalterno carece de una plataforma propia de enunciación.

Con base en lo anterior, si el subalterno no posee un espacio propio de enunciación y carece de los medios materiales para hacerse escuchar y reconocer, entonces ¿cómo se comunica? No lo hace, sino que otros lo hacen en lugar del subalterno, otros hablan por él y otros lo representan. A esta representación no ética Spivak le asigna el nombre de violencia epistémica. A continuación se verá cómo el chicano es víctima de este fenómeno en su relación con la escritura literaria.

### **Spanglish, ¿es pan gris?**

El problema de reconocimiento que sufre la literatura chicana no sólo proviene del origen etno-socio-económico-cultural de sus autores, sino también del medio lingüístico que utilizan para dicha tarea, a saber, el spanglish. Mucho se ha debatido sobre el fenotipo lingüístico del spanglish (Fagan, 2013; Saulny, 2011). Las primeras concepciones, que se pueden encontrar en diccionarios de principios del siglo XX (Lipski, 2004), son de carácter peyorativo, pues consideran que el spanglish es una contaminación entre el español y el inglés; también está la concepción de que existe

---

3 Spivak, 72-73.

dicha mezcla lingüística porque los hablantes no tienen la capacidad de dominar ninguno de los lenguajes naturales involucrados; asimismo, se percibe el spanglish como una amenaza contra la pureza tanto del inglés como del español.

Después vendrán los intentos por enarbolar el spanglish como una lengua de una comunidad compuesta por millones que la usan a diario, pero dicho intento por enaltecer su status se verá confrontado con la afirmación de que no es una lengua, sino una práctica (García-Molins, 2015). Y, más recientemente, han surgido voces que abogan por no llamarlo spanglish, sino español estadounidense, con la intención de insertarlo dentro del gran paraguas del español, como si se tratara del español mexicano, del español colombiano y demás (Betti, 2016; Moreno, 2022). Por supuesto, que contra esta postura ha existido desde hace varias décadas el movimiento English Only que pretende erradicarlo y asimilarlo al inglés. Son muchos los actores que han protagonizado algún papel en el escenario del spanglish, pero, paradójicamente, quienes lo hablan son quienes menos han tenido protagonismo en estos debates.

Como se ve, se requiere mucha tinta para abordar el fenotipo del spanglish y quizá es un poco innecesario hacer un recuento detallado de tal. En cambio, lo que sí interesa rescatar para este trabajo es su genealogía genotípica. Después de la muerte del latín como *lingua franca* en la Edad Media, se erigen un puñado de lenguas romances durante la Edad Moderna y que continúan durante la Edad Contemporánea:

national languages linked to modern European nations and colonialism (English, French, German) after the eighteenth century persist as the main languages of culture of scholarship; knowledge and forms of knowledge are [articulated,

packaged, transmitted and] exported like any other commodity<sup>4</sup>.

Cuatro países y tres lenguas se erigen como los estándares del mundo mientras que el resto de naciones y lenguas se perciben como inferiores y con la tarea de imitar a los estados desarrollados. Hablar de estos países, es hablar del comienzo del Estado-nación moderno, es decir, liberal; con lo cual viene acompañado de la avanzada en el campo de la filosofía política con su economía liberal, sistema político democrático y redondeamiento de diferentes adscripciones cristianas. En pocas palabras, Inglaterra, Francia y (hoy) Alemania vienen pujando una conformación política, económica y social que se cristaliza en el sistema capitalista que termina por enterrar mucho de lo que fue la Edad Media. Así, este nuevo modo de ser en el mundo viene de la mano de estos países, por lo que todo de ellos se vuelve punta de lanza para el resto del planeta occidental, siendo sus lenguas una propiedad fundamental para acceder a sus conocimientos.

Como consecuencia, comienzan a surgir las academias de lengua y los diccionarios en estos países hacia el siglo XVIII. Por ejemplo, en el caso inglés y español, que son los que nos interesan, Samuel Johnson crea su *Dictionary of the English Language* en 1755 y no es gratuito que lo dedica a las autoridades aristócratas de Inglaterra. Con el tiempo, y gracias a sus injerencias políticas en el mundo, el siglo XX verá el encumbramiento del inglés como la *lingua franca* tanto de Occidente como de Oriente, la cual persiste como tal hasta hoy. Gracias a esto, el desarrollo y la importancia de la enseñanza del inglés globalmente ha cobrado un brío

---

4 Walter D. Mignolo, "Bilanguaging Love: Thinking in between Languages", en *Local Histories/Global Designs: Coloniality, Subaltern Knowledges, and Border Thinking* (Nueva Jersey: Princeton University Press, 2000), 262-63.

como no se había visto en la historia de la humanidad. Las certificaciones de Cambridge, los exámenes TOEFL y IELTS, y las escuelas bilingües dan muestra de estar ante un nuevo tipo de analfabetismo que se busca evitar, pues quien no sepa inglés no tendrá acceso al conocimiento más reciente de cualquier área de conocimiento.

Por otro lado, con respecto al español, el año 1492 se considera el *annus mirabilis* de España por atestiguar varios eventos de suma importancia. Al mismo tiempo que se están desterrando a la comunidad judía de España, al otro lado del Atlántico Cristóbal Colón arriba al continente americano. Esto consolida el poderío español, pues la colonización de América le representa posicionamiento geopolítico, riquezas en metales preciosos y adeptos por decenas de miles. En su expansión, el español se convierte en el primer idioma europeo que se habla en lo que hoy es Estados Unidos de América. Con respecto a las consecuencias del arribo americano, huelga mencionar las repercusiones, en especial para el apuntalamiento del capitalismo y la cristalización de la modernidad.

Igualmente importante fue la consolidación del idioma del imperio español. También en 1492, Antonio de Nebrija publicó dos obras de enorme envergadura; por un lado, surge la primera compilación de la gramática española, titulada *Gramática de la lengua castellana* y, en segundo lugar, aparece su *Diccionario latino/español*. De la mano de un imperio que ostenta unificar territorios viene la necesidad de unificar también la religión y, sobre todo, la lengua; he aquí la importancia de reglamentar e institucionalizar el español, pues se construyen las bases lingüísticas sobre las cuales unas décadas después será conocido en la historia como el Siglo de Oro español por su gran producción literaria en español. Finalmente, hacia 1713 se funda la famosa Real Academia Española de la Lengua Castellana.

Como se ve, el inglés y el español se erigieron como idiomas imperiales y hegemónicos. Hacia comienzos del siglo XIX, se encontraron cara a cara en el norte del continente americano. La confluencia interlingüística comenzó entre la Compra de Luisiana en 1803 y el Tratado de Guadalupe-Hidalgo en 1848, cuando los estadounidenses bajaron a la zona que hoy se conoce como el sureste de los Estados Unidos y tuvieron contacto con los habitantes oriundos del lugar: familias y comunidades conformadas por mexicanos. De este contacto, más agreste que sociable, nace el spanglish<sup>5</sup>. El spanglish, al ser producto de dos lenguas de abolengo, puesto que acompañaron sus respectivos imperios, cimentaron literaturas canónicas, les crearon academias de lengua y fundaron diccionarios, le fueron concedidas expectativas muy altas, pues

Cada generación viva reconoce una obligación hacia la generación anterior. Hay la convicción de que la estirpe existe únicamente gracias a los sacrificios y logros de los antepasados. Y éstos hay que pagárselos con sacrificios y logros propios: se reconoce una deuda que aumenta sin cesar. (...) Para los antiguos no existe lo gratuito. Se paga con sacrificios: templos, fiestas, respeto, obediencia<sup>6</sup>.

Sin embargo, el spanglish representó un fracaso para el español y para el inglés porque no acompañó a ningún imperio, ya que es una lengua no de conquistadores, sino de migrantes colonizados; del spanglish no se han escrito diccionarios robustos para urdir por sus sinuosas connotaciones bilingües;

---

5 Noé Carrillo, “¿Cómo resiste el Spanglish?”, en *Fuego en construcción: Resistencia política en las artes* (CDMX: UNAM-IIF, 2020), <http://www.librosoa.unam.mx/handle/123456789/166>.

6 Friedrich Nietzsche, *Genealogía de la moral, Nietzsche III* (Madrid: Gredos, 2011), 130–31.

aún no se ha fundado ninguna academia en su honor y tampoco han sido parte de alguna *magnum opus* hasta el momento. De tal modo que el spanglish se ha tornado en un deudor, en la lógica nietzscheana del sentimiento de culpa, entre los contemporáneos y sus antepasados.

Por este motivo, el spanglish ha sido catalogado de muchas maneras. El *Oxford English Dictionary* dice que es un inglés contaminado por el español, los intelectuales alienados dicen que es una especie de parche interlingüístico producto del no dominio de ninguna lengua (imperial y hegemónica); otros dicen que no es una lengua sino una práctica, también los hay quienes dicen que no es un choque sino un encuentro entre dos lenguas, y así *ad infinitum*. No obstante, hay una constante que resalta entre todas ellas: considerarla una lengua inferior. Anzaldúa la concibe como una lengua bastarda porque proviene de haber mancillado violentamente a la madre (2012). Toda la carga semántica que conlleva tal descripción recae en el hecho de existir pero sin honor, pues ha decepcionado a sus padres al no pagar su deuda heredada.

De aquí surge el desprecio al spanglish por parte de ambos padres lingüísticos, y este desprecio trasmina a los padres estatales. En Estados Unidos el spanglish es mal visto y en México es mal visto también. En ninguno de los dos países hegemónicos, lingüísticamente hablando, se le otorga un espacio o reconocimiento al spanglish, por lo que lo han relegado a una subalternidad lingüística que ha abonado a la subalternidad literaria.

## Literatura chicana

La comunidad chicana tiene alrededor de dos siglos de existencia y su andamiaje literario ha sido tumultuoso. Estas producciones incipientes se encuentran principalmente

en periódicos de hoy Texas, Nuevo México, Arizona y California, por ejemplo *El crepúsculo de la libertad*, entre cuyos escritores están Juan B. Hajar y Haro, J. M. Vigil y X.X.X. (a quien Doris Meyer identifica como Luis Tafoya). La producción literaria de este primer siglo de vida es casi inexistente por varias razones. Es a partir del siglo XX cuando la producción literaria cobra auge. Desde la década de 1950, con ...*Y no se lo tragó la tierra* de Tomás Rivera, los textos chicanos toman escena cuando giran hacia la lengua inglesa y permean más rápidamente en el mercado anglo. Sin embargo, que existieran y escribieran no fue suficiente para ser reconocidos. Como evidencia, expongo los siguientes dos ejemplos: la postulación al doctorado por parte de Gloria Anzaldúa y la crítica de Harold Bloom a *The House on Mango Street* de Sandra Cisneros.

Gloria Anzaldúa es una de las teóricas chicanas más ilustres de la comunidad hispanounidense y, sin embargo, ella misma fue víctima del escarnio académico cuando se postuló para el doctorado en Estados Unidos en la década de 1970: “she then applied and was accepted to the doctoral program at UT Austin, but she grew increasingly frustrated because the program wouldn’t allow her to pursue chicana literature as a legitimate subject of study”<sup>7</sup>. El comité de selección de la universidad no reconoció la literatura chicana como literatura, por tanto, el proyecto no estaba a la altura del *PhD*, lo cual recuerda al caso de Miguel León Portilla a mediados del siglo XX cuando presentó su proyecto sobre filosofía mexicana para el doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y también fue rechazado porque el comité no reconoció que las comunidades precolombinas “hicieran” filosofía. El caso

---

7 Norma Cantú y Aída Hurtado, “Living in the Borderlands: The Life of Gloria Anzaldúa”, en *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza* (San Francisco: Aunt Lute, 2012), 4.

de Anzaldúa es relevante porque evidencia sin tapujos la posición subalterna de la subjetividad chicana en el ámbito literario en Estados Unidos. Y si esto le pasó a una de las mejores plumas chicanas, podemos intuir verosímilmente a cuántas personas chicanas se les negó el acceso a espacios literarios por ser y escribir chicanamente.

El segundo ejemplo también es de alto calibre. Si Anzaldúa es la figura más visible en el campo teórico, en el campo literario se encuentra la chicana Sandra Cisneros, autora de *The House on Mango Street*, uno de los libros más canónicos de la literatura chicana hasta hoy. Su texto sufrió varios atropellos en sus inicios, por el momento sólo rescataré uno en particular porque involucra a un gigante de la crítica literaria inglesa: Harold Bloom. El crítico de Harvard sacó una serie de libros que fungían como fomento crítico sobre textos literarios, de entre los cuales (quizá obligadamente) se encuentra el texto de Cisneros. Intriga saber qué opina el máximo crítico estadounidense sobre la máxima escritora chicana; a saber, lo siguiente: “Rereading *The House on Mango Street*, some years after first encountering this book by Sandra Cisneros, is not for me a literary experience. What matters about this series of linked narratives is social testimony.”<sup>8</sup> El libro de Cisneros data de 1984, pero la crítica de Bloom es de 2010. Bloom admite sin ornato que el texto literario de Cisneros no es literatura. A pesar de los múltiples reconocimientos y canonicidad que el libro ha logrado, el crítico estadounidense sigue mostrando al desnudo la opresión hacia los subalternos chicanos. Si en el caso de Anzaldúa no se le reconoció la escritura como derecho de aparición, a Cisneros, tres décadas después, sí se le reconoce una escritura, pero no una escritura literaria.

---

8 Harold Bloom, “Introduction”, en *Bloom’s Guides: Comprehensive Research & Study Guides: Sandra Cisneros’s The House on Mango Street* (Nueva York: Bloom’s Literary Criticism, 2010), 7.

El caso no termina ahí. En su misma guía, Bloom proporciona una herramienta a sus lectores incipientes para aproximarse al texto de Cisneros: “As background (one among many), to *The House on Mango Street*, I suggest that we turn to the greatest of Mexican writers, the poet-critic and Nobel Prize Winner, Octavio Paz”<sup>9</sup>. El crítico recomienda leer a Octavio Paz para después ir a leer a Sandra Cisneros y lograr entenderla, es decir, un crítico blanco burgués estadounidense varón de Harvard recomienda a otro varón crítico burgués mexicano laureado para “entender” a una escritora mujer de color y chicana. Bloom pide filtrar la experiencia literaria del subalterno a través de una voz hegemónica, lo cual, en palabras de la pensadora Gayatri Spivak, constituye una violencia epistémica. La violencia epistémica ocurre cuando un sujeto hegemónico representa y/o re-presenta a una persona subalterna. En este caso, Bloom autoriza desde Harvard que Paz hable por Cisneros en términos de literaturidad. Doscientos años de existencia chicana, 60 años de escritura sólida y una población de 60 millones de hispanohablantes en Estados Unidos son nada ante la mirada del sujeto hegemónico.

Otra instancia donde el problema de la subjetividad chicana en el escenario literario se ha visto opacada, aunado a la opresión de los teóricos y la opresión de las lenguas madre, ha sido en el terreno de la producción y publicación de textos literarios. Se ha representado al autor chicano, pero en un mal sentido:

la palabra «representación» es empleada en dos sentidos a la vez: representación en cuanto «hablar por», como en la política, y representación en cuanto «re-presentación», como en el arte o en la filosofía.

---

9 Bloom, 7.

Dado que la teoría es solo «acción», el teórico no representa (habla por) el grupo oprimido. De ahí que el sujeto no sea contemplado como una conciencia representativa (que re-presente adecuadamente la realidad)<sup>10</sup>.

En los estudios literarios, identifico tres niveles de tratamiento: teórico, crítico y autoral. Como ya se vio, los primeros dos rubros han sufrido injerencia, y sólo faltaría el espacio correspondiente a la escritura. Desafortunadamente, este nivel literario tampoco se ha librado.

La lista es extensa, pero, por razones de espacio, sólo citaré el último caso popular: la novela *American Dirt* (2020) de la autora blanca estadounidense Jeanine Cummins. En dicha obra, la autora hace uso de recursos tradicionalmente mexicanos, por ejemplo, el Día de muertos, las quinceañeras, el narcotráfico, etc., pero, sobre todo, y es el elemento por el cual se ha hecho popular de mala manera, ella narra la experiencia de cruzar ilegalmente la frontera México-Estados Unidos. Por supuesto, la comunidad literaria chicana hizo el señalamiento pertinente, pues Cummins, al estar narrando una experiencia ajena y lucrando con ella, está cometiendo una violencia epistémica, puesto que está hablando por los migrantes ilegales, quienes, paradójicamente, carecen de una plataforma para plasmar su experiencia, lo cual los relega a la subalternidad.

Es notorio cómo los distintos personajes que han ejercido opresión sobre el sujeto chicano en el campo literario comparten rasgos: blanco, burgués, estadounidense, educado, monolingüe, varón, etc. Sin embargo, otro frente que ha jugado un papel en la desestabilización de la subjetividad chicana en el terreno literario ha sido la

---

10 Spivak, *¿Pueden hablar los subalternos?*, 56.

aparición de aquellos que, a pesar de no pertenecer a la hegemonía socio-económica, adoptan un posicionamiento que somete al Otro, a sus congéneres, en la subalternidad.

## **Crítica chicana**

Como Adolfo Sánchez Vázquez menciona en sus escritos sobre estética, el arte en la época capitalista sufre una intervención entre el productor y el consumidor que trastoca la recepción del objeto artístico. Dicho agente es el mercado, sin el cual, el arte no llega en masa hacia el consumidor. Desde su instauración en el Edad Contemporánea, el artista no ha podido prescindir de las relaciones mercantiles para lograr diseminar su creación entre un público deseoso de apreciar el arte, y la literatura chicana no ha sido la excepción. En el apartado anterior se trató someramente las implicaciones intrínsecas al proceso creativo de las letras chicanas; ahora se abordará de manera general la etapa posterior a la escritura.

Hubo circunstancias que intervinieron en el proceso de desarrollo de las letras chicanas. Por mencionar algunos ejemplos, está el hecho de que, una vez logrado el ejercicio de escritura, el autor chicano promedio no hallaba apoyo para publicar sus obras. Ante este panorama, la propia comunidad chicana se vio forzada a crear sus propias editoriales, entre las cuales se encuentran Quinto Sol y Arte Público Press. Éstas nacieron durante las décadas de 1960 y 1970 respectivamente, es decir, aproximadamente dos décadas después de que la pluma chicana dejara correr tinta ya madura en su haber estético. Es cierto que hubo grandes escritores en Estados Unidos con ascendencia latinoamericana, pero, por una u otra razón, no se les reconocía como “latinos” o “chicanos”, sino como escritores estadounidenses, por ejemplo, William Carlos Williams.

Sin embargo, una de las grandes presas que mantuvo a raya la producción literaria chicana fue la reticencia de las editoriales por considerar los textos chicanos como aliterarios desde su comienzo hasta bien entradas las décadas de 1980 y 1990.

Debido a este rechazo, la comunidad de críticos y teóricos que buscaban trabajar con textos chicanos se vieron en la necesidad de retroceder en la producción literaria por chicanos con la intención de hallar elementos para validarla como literatura y, de este modo, hacer frente al desdén editorial anglo. Una segunda batalla académica se libró en el campo de la crítica literaria, ya que, como se ilustró previamente, la producción textual por chicanos no era considerada literatura; de tal modo que los propios estudiosos chicanos se dieron a la tarea de buscar marcos teóricos reconocidos a través de los cuales se pudieran estudiar los textos chicanos.

Joseph Sommers sintetiza los distintos esfuerzos críticos sobre la literatura chicana en tres grandes grupos, el primero de los cuales es el siguiente:

The most prominent in academic publications is that which (...) seeks to validate Chicano texts, for both Chicano and Anglo readers, as authentic modern literature.

The methodology varies, but (...) some comparatists focus on identifying literary influences (for example, Juan Rulfo on Tomás Rivera), tending to base their claim for the validity of the Chicano text on its derivation from sources of recognized excellence<sup>11</sup>.

---

11 Joseph Sommers, "Three Critical Approaches to Chicano Literature", en *Aitías.Revista de Estudios Filosóficos*. Vol. IV, N° 8, Julio-Diciembre 2024, pp. 3-27

Como si las letras chicanas fueran textos huérfanos y en un afán de valorizar la producción literaria chicana lo más pronto posible para desacelerar la negligencia editorial, varios pensadores vieron en los escritores canónicos el medio para validar los escritores chicanos a través de la influencia. Es una práctica ya milenaria la idea de hacerse de autoridad y validación a través del parentesco con los antiguos; baste recordar cómo los estoicos referencian a Sócrates, cómo los primeros cristianos se apropian de términos griegos, o cómo los filósofos medievales rescatan conceptos platónicos y aristotélicos. Sin embargo, validar textos marginados por su influencia de textos canónicos es declarar que los primeros carecen de mérito propio. Las implicaciones de tal perspectiva son asignarle un estatus de indigencia estética<sup>12</sup> al texto, subrayar una falta de imaginación del autor y reducir la obra a una condición parasitaria: “la fuente se vuelve la estrella intangible y pura que, sin dejarse contaminar, contamina”<sup>13</sup>. En esto reside el sesgo de tal aproximación crítica.

Contra el enfoque de orfandad, hubo quienes se inclinaron en el otro extremo: rescatar lo mexicano y desde ahí construir elementos para criticar las letras chicanas. Este segundo grupo cobró auge en la década de 1960 y se le conoce como *cultural uniqueness*: “The critical methodology tends to stress descriptive cultural features: family structures, linguistic and thematic survivals, anti-

---

*Bloom's Guides: Comprehensive Research & Study Guides: Sandra Cisneros's The House on Mango Street* (Nueva York: Bloom's Literary Criticism, 2010), 55.

12 Derivado del latín *indigens* (que no tiene los suficientes recursos para sobrevivir), el concepto “indigencia estética” o “indigencia del arte” se refiere en este caso a la falta de literaturidad, como lo acuñó el crítico Silvano Santiago en “El entre-lugar del discurso latinoamericano” (1971).

13 Silvano Santiago, “El entre-lugar del discurso latinoamericano”, en *Una literatura en los trópicos: Ensayos de Silvano Santiago*, ed. Mary Luz Estupiñán y Raúl Rodríguez Freire (Chile: Escaparaté, 2012), 67.

gringo attitudes, pre-Hispanic symbology, notions of a mythic past, and folk beliefs ranging from *la llorona* to the Virgin of Guadalupe”<sup>14</sup>. Sin duda aporta mucho más que el primer enfoque, pues habla de las raíces de los chicanos y sus reapropiaciones en el campo literario, pero, simultáneamente, valorizar un texto solamente por su aporte cultural es, en última instancia y de manera velada, declarar que no posee otra cualidad, por ejemplo, la estética.

Un tercer marco teórico que se utilizó a mediados del siglo XX fue leer los textos chicanos bajo un lente histórico, pero combativo, es decir, desde el marxismo, tal como lo afirma Joseph Sommers:

The third line of critical approach [is] a criticism that is historically based and dialectically formulated. (...) Since the critic sees literature as a cultural product, the text is also studied in relation to its cultural ambience, which means in the light of an understanding of societal structures<sup>15</sup>.

Este enfoque también representa un aporte a los estudios literarios; no olvidemos los escritos de Lukács o incluso cómo Marx analizaba la obra de Balzac. Explicar las correlaciones dialécticas-históricas del acontecer literario chicano da una base material no sólo para entender de manera más global la producción mexicano-americana, sino también para combatir la noción esencialista sobre la literaturidad en Occidente. Sin embargo, analizar textos chicanos sólo de manera marxista es, de nuevo, pretender evidenciar una calidad literaria que está ausente en estas obras.

---

14 Sommers, “Three Critical Approaches to Chicano Literature”, 57.

15 Sommers, 60.

Por otro lado, la crítica chicana Norma Alarcón identifica otra aproximación crítica a las letras chicanas. Habla sobre la “Richard Rodríguez option, whereby one can affirm that ‘the child who learns to read about his nonliterate ancestors necessarily separates himself from their way of life.’ Many people experience this as an incontrovertible force that calls for abandonment”<sup>16</sup>. La academia anglo de literatura ha apostado, (y debe decirse) muy exitosamente, por las técnicas de lectura de la escuela *New Criticism*, cuya particularidad se enfoca en que el lector se enfrente con el texto sin ningún marco contextual o paratextual. No obstante, y con razones más que justificadas, han surgido críticos y comunidades literarias que no le dan el visto bueno a dicho proceso de lectura, pues mutila la historia y los determinantes socio-económicos detrás del autor y, por ende, de su texto.

Separar el contexto del texto es una postura ideológica, más que literaria o crítica, pues, por un lado, apuesta por escindir al sujeto de sus determinantes históricos, parte de los cuales son la colonización, el empobrecimiento, el sometimiento de clase, la jerarquización lingüística, la condescendencia política, etc. Por otro lado, al separar al individuo de su historia, también se le separa de su comunidad, pues se desdibuja los lazos que los unen. Aunque no estemos hablando aquí del proceso de producción proletario, pareciera replicar el cuarto tipo de enajenación que Karl Marx describe:

Una consecuencia inmediata del hecho de estar  
enajenado el hombre del producto de su trabajo,

---

16 Norma Alarcón, “Speaking in Tongues: Cruising the Academy”, en *Las formas de nuestras voces: Chicana and Mexicana Writers in Mexico*, ed. CI-SAN-UNAM (CDMX, 1995), 78.

de su actividad vital, de su ser genérico, es la enajenación *del hombre respecto del hombre*. Si el hombre se enfrenta consigo mismo, se enfrenta también al *otro*. Lo que es válido respecto de la relación del hombre con su trabajo, con el producto de su trabajo y consigo mismo, vale también para la relación del hombre con el otro y con trabajo y el producto del trabajo del otro<sup>17</sup>.

No se produce un producto, pero el ejercicio anglo de lectura sí contrapone al hombre ante su congénere, pues configura la explicación de la existencia del Otro fuera del hombre. Esta visión, desde una perspectiva marxista, pertenece a la ideología de la clase dominante, pues no ancla la explicación del hombre a la tierra, al hombre viviente, sino a una suerte de generación espontánea y que debe analizarse como si flotara en un éter prístino sin ninguna conexión social o histórica.

Por su parte, Charles Tatum coincide con Sommers y Alarcón en que el comienzo de la crítica sobre la literatura chicana tuvo una base histórica: “The Chicano movement of the 1960s and particularly its impact on university campuses throughout the Southwest were key to development of at least two early critical approaches to Chicana/o literature (...): the cultural-nationalist and the dialectical-historical approaches”<sup>18</sup>, perspectivas críticas que ya abordé previamente. Sin embargo, cabe preguntarse qué fue de la crítica en las décadas posteriores y, sobre todo, qué tan efectivos fueron esos marcos teóricos de la década de 1980 a la fecha, así como qué posibles sesgos pudieron tener.

---

17 Karl Marx, “Manuscritos económicos y filosóficos de 1844”, en *Marx* (Madrid: Grados, 2012).

18 Charles M. Tatum, “Approaches to the Interpretation of Chicana/o Literature”, en *Chicana and Chicano Literature: Otra Voz del Pueblo* (Tucson: University of Arizona Press, 2006), 13.

La deconstrucción, al igual que los otros modelos de análisis, ha contribuido al abanico interpretativo de la literatura chicana. Al centro de las propuestas derridianas, en dupla con la muerte del autor de Roland Barthes, se erige el motivo de descentrar el centro y desdibujar la autoridad del autor con el empoderamiento escritural del lector. En pocas palabras, uno de los aspectos más rescatados de la deconstrucción fue desaparecer la voz autoral del escenario literario, pero la literatura chicana en estos años apenas estaba consolidándose como una tradición reconocida y su cultura e historia son imprescindibles no sólo para su comprensión cabal sino para articular su presencia en un escenario anglo que los había relegado por décadas. El chicanismo no podía adoptar un modelo que suprimía por antonomasia su incipiente voz.

## Conclusión

La violencia epistémica está presente a lo largo del proceso que supone escribir literatura para la comunidad chicana. Desde la materia prima de la literatura, es decir, el lenguaje natural, las letras chicanas comienzan su odisea. Al utilizar una lengua aborrecida tanto por México como por Estados Unidos, por unificadores del español estadounidense y por los adscriptos al English Only, por los angloparlantes y por los hispanohablantes, la literatura chicana está condenada desde su nacimiento por circunstancias ajenas y que se encuentran fuera del spanglish. Por otro lado, una vez que se ha vencido el obstáculo lingüístico, inmediatamente después comienza la batalla por hacerse o demostrar la naturaleza literaria de los textos escritos por los chicanos, pues o los toman como panfletos culturales o como una oportunidad para ejercer la discriminación positiva, pero no como literatura. Y, finalmente, cuando se logra sortear ambos

obstáculos mencionados, viene la batalla por realizar una crítica que no soslaye en los derroteros teóricos de Europa o Estados Unidos, pues analizar la literatura chicana a través de ellos es como forzar un traje sobre un cuerpo textual que tienes sus propias formas y características.

De tal forma que las letras chicanas se ven asediadas por una violencia epistémica que se presenta, al menos, en tres formas: la discriminación lingüística, la indigencia estética y la carencia de un marco teórico-crítico apropiado. Los chicanos en el plano literario han vivido, por un lado, distorsión representacional, cuando se lee a autores canónicos para explicar a los autores chicanos, cuando se omite su historia para analizar sus textos y cuando utilizan supuestos análogos históricos para explicar la experiencia chicana. Por otro lado, también han sufrido silenciamiento, cuando no se les reconoce su valor literario o lingüístico, cuando hegemónicos hablan sobre la experiencia chicana y cuando se les omite de los programas académicos.

Las condiciones, la opresión y la violencia epistémica se siguen ejerciendo a diario tanto en el Río Grande como en el Río Bravo. Ceder el micrófono por cuestiones de discriminación positiva no es la solución. La solución sería crear las condiciones materiales para hacer valer su voz, algo que los propios chicanos han estado conjeturando (escribiendo, obteniendo grados, abriendo editoriales, creando programas universitarios, luchando políticamente, etc.) desde su liminalidad porque “no merece la pena venir con aires de ‘cangrejo ermitaño’ y proclamar que de lo que se trata es de salvar el alma”<sup>19</sup>.

---

19 Franz Fanon, “Introducción”, en *Piel negra, máscaras blancas* (Madrid: Akal, 2016), 45.

## Bibliografía

Alarcón, Norma. “Speaking in Tongues: Cruising the Academy”. En *Las formas de nuestras voces: Chicana and Mexicana Writers in Mexico*, editado por CISAN-UNAM, 74–80. CDMX, 1995.

Bloom, Harold. “Introduction”. En *Bloom’s Guides: Comprehensive Research & Study Guides: Sandra Cisneros’s The House on Mango Street*, 7–9. Nueva York: Bloom’s Literary Criticism, 2010.

Cantú, Norma, y Aída Hurtado. “Living in the Borderlands: The Life of Gloria Anzaldúa”. En *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*, 3–5. San Francisco: Aunt Lute, 2012.

Carrillo, Noé. “¿Cómo resiste el Spanglish?” En *Fuego en construcción: Resistencia política en las artes*. CDMX: UNAM-IIF, 2020. <http://www.librosoa.unam.mx/handle/123456789/166>.

Fanon, Franz. “Introducción”. En *Piel negra, máscaras blancas*, 41–48. Madrid: Akal, 2016.

Marx, Karl. “Manuscritos económicos y filosóficos de 1844”. En *Marx*. Madrid: Grados, 2012.

Mignolo, Walter D. “Bilanguaging Love: Thinking in between Languages”. En *Local Histories/Global Designs: Coloniality, Subaltern Knowledges, and Border Thinking*, 250–77. Nueva Jersey: Princeton University Press, 2000.

Nietzsche, Friedrich. *Genealogía de la moral. Nietzsche III*. Madrid: Gredos, 2011.

Santiago, Silviano. “El entre-lugar del discurso latinoamericano”. En *Una literatura en los trópicos: Ensayos de Silviano Santiago*, editado por Mary Luz Estupiñán y Raúl Rodríguez Freire, 57–76. Chile: Escaparate, 2012.

Sommers, Joseph. “Three Critical Approaches to Chicano Literature”. En *Bloom’s Guides: Comprehensive Research & Study Guides: Sandra Cisneros’s The House on Mango Street*, 55–61. Nueva York: Bloom’s Literary Criticism, 2010.

Spivak, Gayatri. *¿Pueden hablar los subalternos?* Barcelona: MAC-BA, 2009.

Tatum, Charles M. “Approaches to the Interpretation of Chicana/o Literature”. En *Chicana and Chicano Literature: Otra Voz del Pueblo*, 12–35. Tucson: University of Arizona Press, 2006.

### **Bibliografía secundaria**

Anzaldúa, Gloria. *Borderlands – La Frontera: The New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute, 2012.

Betti, Silva. “Una cuestión de identidad...español y *spanglish* en los Estados Unidos”, en *Camino Real*. Instituto Frankling-UAH. Vol. 8, no. 11 (2016): 61-76.

Fagan, Allison. *The Routledge Companion to Latino/a Literature*. Nueva York: Routledge, 2013.

Lipski, John. “Is ‘Spanglish’ the third language of the South?: truth and fantasy about U. S. Spanish”, en Department of Spanish, Italian, and Portuguese. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 2004.

López García-Molins, Ángel y Marco R. Morant. *Visiones europeas del spanglish*. Valencia: Uno y Cero Ediciones, 2015.

Mignolo, Walter D. “Border Thinking and the Colonial Difference”, en *Local Histories/Global Designs: Coloniaity, Subaltern Knowledges, and Border Thinking*. Nueva Jersey: Princeton University Press, 2000.

Moreno, Francisco. *La lengua de los hispanos unidos de América: crónica de resistencia*. Alcalá/Madrid: Instituto Universitario de Investigación en Estudios Norteamericanos Benjamin Franklin/Catarata, 2022.

Octavio, Paz. . *El peregrino en su patria*. (1978) Vol. 8. México. FCE. 2006.

Saulny, Ivonne Marcelle. *Code-switching: la alternancia de código lingüístico en la poesía norteamericana de origen hispano*. Tesis de licenciatura. Universidad de León-Departamento de Filología Moderna. 2011.

Villanueva, Tino. *Chicanos. Antología histórica y literaria*. Ed. Tino Villanueva. Distrito Federal: FCE, 1985.